

Informe de la Economía Social en Aragón 2019

Características, dimensión y evolución de la Economía Social aragonesa

Resumen ejecutivo

Noviembre 2020

Cátedra Cooperativas y Economía Social Caja Rural de Teruel

Editores
Ignacio Bretos
Carmen Marcuello



Cátedra Cooperativas
y Economía Social
Universidad Zaragoza



Editores

Ignacio Bretos
Carmen Marcuello

Autores

Ignacio Bretos Fernández
Cristina Bernad Morcate
Rafael Chaves Avila
Millán Díaz Foncea
Alla Kristina Lozenko
Fernando Marcén Bosque
Carmen Marcuello Servós
Javier Pérez Sanz
Teresa Savall Morera

Financiado por:



Con la colaboración de:



**Universidad
Zaragoza**

GESES–Grupo de Estudios Sociales y Económicos del Tercer Sector, Universidad de Zaragoza.

© Los autores.

1ª Edición, noviembre 2020.

Editado y publicado por:

Cátedra Cooperativas y Economía Social, Caja Rural de Teruel.
Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Zaragoza.
Gran Vía 2, 50005, Zaragoza, España.

ISBN: 978-84-122578-1-6

DOI: 10.26754/uz.978-84-122578-1-6



Índice de contenidos

Caja Rural de Teruel

Cátedra Cooperativas y Economía Social

1ª PARTE: PRESENTACIÓN DEL INFORME

1. Introducción
2. La Economía Social desde la realidad aragonesa
3. Metodología y estructura del informe

2ª PARTE: ANÁLISIS DE LA ECONOMÍA SOCIAL ARAGONESA

1. Cooperativas
2. Sociedades Laborales
3. Centros Especiales de Empleo
4. Empresas de Inserción
5. Asociaciones
6. Fundaciones
7. Sociedades Agrarias de Transformación

3ª PARTE: MONOGRÁFICOS SOBRE LA ECONOMÍA SOCIAL

1. Economía Circular y el papel de la Economía Social en su implementación
2. La Economía Social como paradigma del bienestar: Utilidad, valores y compromisos en las asociaciones turolenses del Tercer Sector social
3. La política de la Economía Social en la era Covid-19

4ª PARTE: EXPERIENCIAS Y PERSONAS RELEVANTES DE LA ECONOMÍA SOCIAL ARAGONESA

1. Entidad galardonada 2020: Tiebel Cooperativa de Servicios
2. Persona galardonada 2020: Felipe Gómez de Valenzuela

5ª PARTE: CONCLUSIONES DEL INFORME

Situación de la Economía Social aragonesa en el año 2019

Referencias bibliográficas

1. Introducción

Desde la *Cátedra Cooperativas y Economía Social – Caja Rural de Teruel* tenemos el placer de publicar el *Informe de la Economía Social en Aragón 2019*, cumpliendo así con uno de los objetivos fundamentales con que se creó la Cátedra: contribuir a la generación de conocimiento científico sobre el cooperativismo y la Economía Social en nuestro territorio. Esta es ya la quinta edición del informe, publicado por primera vez en 2016. Con este nuevo informe continuamos proporcionando un análisis detallado y riguroso sobre las características, dimensión y evolución de la Economía Social en la Comunidad Autónoma de Aragón, así como visibilizando la contribución fundamental que realiza este sector en el desarrollo económico y social de nuestro territorio.

El objetivo último es que este informe sirva como punto de referencia en el estudio de la Economía Social aragonesa para las organizaciones del sector, la Administración Pública y el ámbito científico-académico. Muestra de ello es, por ejemplo, la presentación realizada de las principales estadísticas de la Economía Social aragonesa en las Cortes de Aragón en febrero de 2020. Dicha presentación constata el importante trabajo que viene llevándose a cabo en los últimos años desde la Cátedra.

En el presente informe se presenta un análisis individualizado de cada una de las familias que conforman el sector la Economía Social en Aragón, así como un análisis global para el conjunto del sector. Específicamente se analiza la dimensión y evolución del sector desde tres variables cruciales para determinar la importancia socio-económica del sector: número de entidades, empleo generado y resultados económicos (fundamentalmente, facturación y valor añadido bruto generado). En relación al periodo temporal analizado en el estudio, se ha tomado como referencia principal el último año 2019 aunque, siempre que es posible, se analiza un periodo temporal de cuatro años (2016-2019) de manera que se puedan observar la evolución reciente de la Economía Social. De hecho, al ser el quinto año que se publica el informe, ya se dispone de datos longitudinales que ofrecen información valiosa acerca de las trayectorias experimentadas en los últimos años por este sector en Aragón.

El año 2019 es el último que se toma de referencia en el periodo temporal de análisis porque este informe se nutre de estadísticas y datos secundarios de fuentes oficiales de la Administración Pública y de las propias plataformas del Sector de la Economía Social en Aragón que, lógicamente, son elaborados y publicados con un diferencial de un año. Ello implica que la información y los datos de los que se disponen en el presente informe no capturan los graves efectos de la crisis socio-económica generada por la pandemia de la Covid-19. No cabe duda de que esta

investigación deberá ser central en futuros análisis y estudios. Se podría presumir una función importante del sector de la Economía Social en el contexto de emergencia sanitaria, social y económica generado por la Covid-19, especialmente en cuanto al rol de estas organizaciones en la provisión de servicios de atención sanitaria y social y su labor de integración económica. Además, teniendo en cuenta el comportamiento de las organizaciones de Economía Social y tomando como referencia, por ejemplo, la última crisis financiera de 2007/2008, también podemos esperar que este sector esté siendo capaz de resistir la crisis manteniendo sus niveles de empleo y su contribución socio-económica en el territorio en mejores condiciones que las empresas de capital convencionales. No obstante, estas hipótesis deberán contrastarse con estudios y análisis empíricos rigurosos en el futuro.

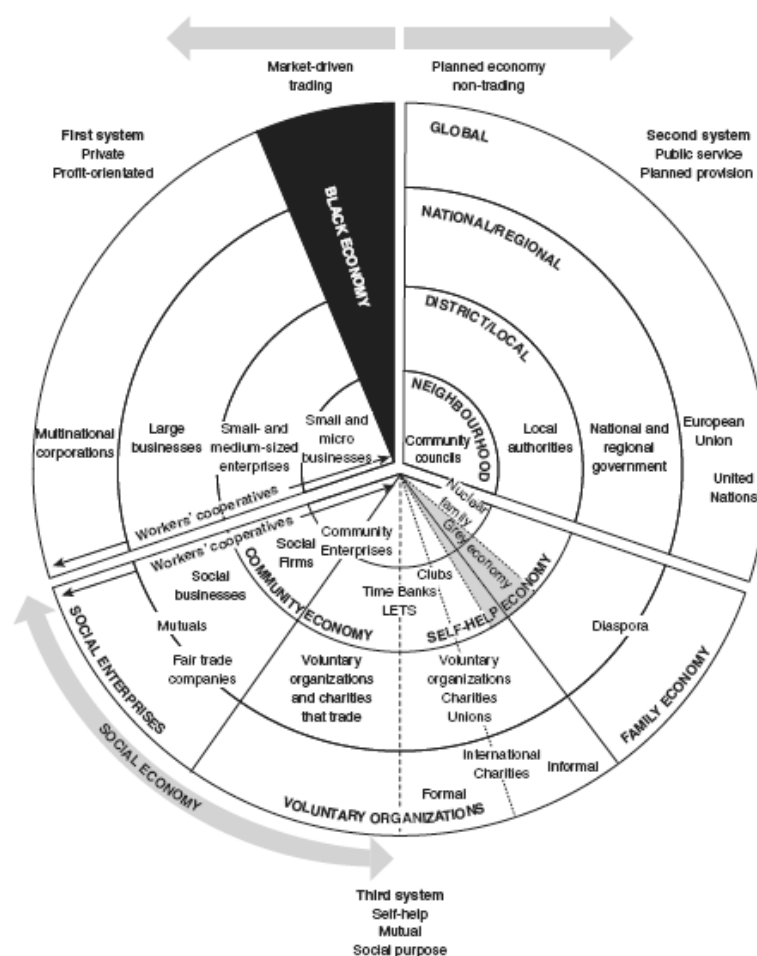
Más allá de estas cuestiones coyunturales, debe remarcarse la importancia estructural de este informe, ya que, tal y como destacan diversas instituciones internacionales, resulta esencial la elaboración y publicación de estadísticas sistemáticas y rigurosas de la Economía Social en los diferentes países y regiones. La relevancia de medir, cuantificar y analizar la dimensión y dinámicas del sector de la Economía Social y su importancia socioeconómica responde en última instancia a que ello permite mejorar la visibilidad social e institucional de las organizaciones de la Economía Social, generar una mayor concienciación sobre su impacto en las sociedades europeas y poder formular mejores políticas públicas dirigidas a la promoción y expansión del sector (Chaves y Savall, 2019). Esto resulta especialmente crucial en el caso de la Unión Europea dada la importante contribución de la Economía Social en la generación combinada de valor económico, social y medioambiental, tanto en términos cualitativos como cuantitativos. Según las últimas estimaciones disponibles del Comité Económico y Social Europeo (CESE), la Economía Social en Europa está formada por 2,8 millones de organizaciones (más del 10% del total de empresas europeas), 13,6 millones de personas empleadas de manera directa y remunerada (alrededor del 6,3% de la población ocupada en la UE-28), 82,8 millones de voluntarios y 232 millones de socios-miembros (Monzón y Chaves 2017).

Para cerrar esta introducción debe mencionarse que este informe es fruto del trabajo y colaboración de diversos profesionales vinculados a la Economía Social aragonesa y de investigadores y profesores pertenecientes a distintas áreas y departamentos de la Universidad de Zaragoza. En nuestra opinión, esto refleja el papel de la Universidad como espacio para la cogeneración de conocimiento multidisciplinar, colaborativo y relevante para la sociedad. Este trabajo colectivo también muestra que los objetivos se pueden alcanzar de forma más eficiente y constructiva a través de la participación y la cooperación.

2. La Economía Social: Una aproximación desde la realidad aragonesa

Históricamente, la Economía Social ha sido descrito como un sector situado entre el sector público y el sector capitalista (Monzón y Defourny 1992). Las primeras experiencias de Economía Social se remontan a las prácticas populares asociativas, mutualistas y cooperativas que surgieron a finales del siglo XVIII y que se desarrollaron durante el siglo XIX en distintos países europeos como Inglaterra, Francia, Italia o España, como una respuesta organizativa de los grupos sociales más desfavorecidos y vulnerables ante las nuevas condiciones laborales y de vida creadas por el desarrollo del capitalismo industrial (Monzón 2003).

La Economía Social como modelo económico



Fuente: Pearce (2003, p. 25)

Si bien desde la década de 1970 se han propuesto diversas definiciones para el concepto de Economía Social (para una revisión véase Monzón 2003), una definición moderna y ampliamente aceptada es la elaborada por Monzón y Chaves (2012), donde categorizan el sector de la Economía Social como el ‘conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando, y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes así como la toma de decisiones no están ligadas directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos, o se llevan a cabo en todo caso mediante procesos democráticos y participativos de toma de decisiones. La economía social también agrupa a aquellas organizaciones privadas organizadas formalmente con autonomía de decisión y libertad de adhesión que producen servicios no de mercado a favor de las familias, cuyos excedentes, si los hubiera, no pueden apropiarse los agentes económicos que los crean, los controlan o los financian’ (p. 23).

A pesar de que las organizaciones de la Economía Social son muy diversas, comparten un núcleo normativo e identitario común configurado por una serie de principios y valores (Marcuello y Saz 2008). Dichos principios son enumerados por Social Economy Europe, asociación representativa del sector de la Economía Social a nivel europeo, de la siguiente forma:

- Adhesión voluntaria y abierta
- Primacía de las personas y del objetivo social sobre el capital
- Control democrático por los miembros
- Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos
- Utilización de la mayoría de excedentes en pro de objetivos de desarrollo sostenible, servicios de interés para los miembros o el interés general
- Combinación de los intereses de los miembros/usuarios con el interés general
- Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y de responsabilidad

El sector de la Economía Social ha afianzado un importante papel en la vida pública, académica y política en las últimas décadas. En el ámbito civil, la sociedad civil continúa organizando experiencias, modelos y prácticas de Economía Social para dar respuesta a nuevas necesidades que surgen en nuestras sociedades como son la integración socio-laboral, la salud y cuidados, la regeneración urbana, la migración, las finanzas sociales y micro finanzas, las energías renovables, el reciclaje, o la distribución alimentaria (Comisión Europea 2013; Díaz-Foncela y Marcuello 2012; Defourny y Nyssens 2016, 2017; Bretos et al. 2020).

En el plano académico, la Economía Social es ya una disciplina científica ampliamente estudiada y extendida, presente en todos los espacios y circuitos de docencia, investigación y divulgación científica, incluyendo estudios superiores de grado, máster y doctorado, congresos científicos especializados y revistas académicas de reconocido prestigio. Ello se debe a la importante labor desarrollada durante décadas por los profesionales del sector, así como por profesores e investigadores comprometidos activamente con el estudio y difusión de estas organizaciones.

Actualmente se dispone de una sólida base empírica sobre las características de las organizaciones de Economía Social y sus contribuciones al desarrollo y progreso en la sociedad. En términos económicos, estas organizaciones favorecen un desarrollo económico sostenible debido, entre otras razones, a su capacidad para enraizar la economía al territorio local, su mayor resistencia ante coyunturas económicas negativas, o su rol en la distribución más equitativa de la riqueza y lucha contra la pobreza (Chaves y Monzón, 2012; Bretos y Morandeira 2016). A nivel laboral, estas organizaciones tienden a crear empleo de mayor calidad, por ejemplo, en términos salariales o de estabilidad laboral (Pérotin 2013; Bretos y Errasti 2017); y son capaces de llevar a cabo amplias innovaciones organizacionales en el lugar de trabajo (Spear et al. 2009; Bretos y Errasti, 2018). Las organizaciones de Economía Social también estimulan una mayor estabilidad social, ya que generan capital social en las comunidades locales (Bretos et al. 2018), fortalecen la cohesión social y promueven valores sociales como la reciprocidad, solidaridad y justicia social (Putnam 2001; Borzaga y Sforzi, 2014). Además, realizan una labor de integración socio-laboral de los colectivos más desfavorecidos en la sociedad y proveen bienes y servicios básicos de bienestar social como educación, salud o servicios sociales (Bretos et al. 2020). Finalmente, las organizaciones de Economía Social actúan como “escuelas de democracia”, ya que, entre otros aspectos, se erigen como espacios para la deliberación y la práctica de la democracia y ayudan a construir una ciudadanía más activa y crítica (Rothschild, 2016; Sabatini et al., 2014). Además, tienden a adoptar fórmulas y técnicas avanzadas de comunicación horizontal y participación de los miembros en la toma de decisiones (Bretos, Errasti y Marcuello 2018, 2019, 2020).

En el ámbito político, no cabe duda que el sector de la Economía Social ha experimentado un creciente reconocimiento institucional en los últimos años (Fajardo 2010; Chaves y Monzón 2012). Diversos organismos como Naciones Unidas, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Comisión Europea, o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), han reconocido de manera continuada la labor esencial de las organizaciones de la Economía Social para hacer frente a desafíos actuales como el desempleo, la exclusión, la desigualdad, la pobreza y el calentamiento global, poniendo en valor

su aportación en la consecución de un desarrollo económico sostenible, integrador e inteligente a través de la creación de empleo digno, el fortalecimiento de la cohesión social, y la promoción de valores como la solidaridad y la democracia. De hecho, no cabe duda de que las organizaciones de la Economía Social están jugando un papel fundamental en la consecución de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Figura 2), tal y como han demostrado algunos trabajos recientes (entre otros Salustri 2019; Bretos et al. 2020).

Objetivos de Desarrollo Sostenible



Fuente: Naciones Unidas

Muestra de ello es la creación de la UN Inter-Agency Task Force on Social and Solidarity Economy (Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Economía Social y Solidaria), que está desarrollando una importante labor en el estudio y difusión del papel de la Economía Social para abordar los enfoques integrados económicos, sociales y ambientales del desarrollo sostenible. El trabajo del Grupo de Trabajo toma varias formas. Los miembros y observadores participan habitualmente en reuniones relacionadas con la Economía Social, organizan eventos paralelos durante los procesos pertinentes de las Naciones Unidas y participan en proyectos y realizan publicaciones acerca del papel que desempeñan las organizaciones de la Economía Social en el desarrollo sostenible. Como señalaba Victor van Vuuren, actual Presidente del Grupo:

“Este Grupo de Trabajo reúne diferentes conocimientos, experiencias y perspectivas. Desde 2013, ha crecido considerablemente. Su labor se ha visto enriquecida por la incorporación de nuevas agencias de las Naciones Unidas y redes y organizaciones de la sociedad civil a lo largo del camino. Estamos entusiasmados con lo que se ha logrado, lo que aún queda por hacer y cómo

podemos lograrlo juntos. El mundo se enfrenta a grandes desafíos en forma de un enorme déficit social y el cambio climático. Tenemos que centrarnos en cómo podemos aumentar el impacto de la economía social y solidaria para hacer frente a estos desafíos, al tiempo que la promovemos como una alternativa viable para lograr y localizar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG). Necesitamos asegurarnos de que un enfoque centrado en las personas impulse nuestras economías. Tenemos que trabajar en la creación de entornos propicios – a todos los niveles – para permitir que los ecosistemas de ESS prosperen como parte de economías plurales y sociedades más inclusivas y sostenibles. Tenemos que llegar – a través de los sistemas educativos – a las nuevas generaciones que son las que pueden impulsar un cambio y dirigirse hacia un futuro mejor”.¹

La Economía Social también ha experimentado un importante desarrollo jurídico, existiendo de hecho en la actualidad legislaciones específicas sobre Economía Social en seis países europeos: Bélgica, España, Francia, Grecia, Portugal y Rumanía. Además, existen sendos proyectos de leyes nacionales en Polonia y Bulgaria (Chaves y Mozón, 2008, 2018). En España, la aprobación de la Ley 5/2011 de Economía Social² marcó un hito importante en el reconocimiento institucional y la visibilidad social del sector. El artículo 4 de dicha ley señala los siguientes principios orientadores de las entidades de la economía social:

- a) Primacía de las personas y del fin social sobre el capital, que se concreta en gestión autónoma y transparente, democrática y participativa, que lleva a priorizar la toma de decisiones más en función de las personas y sus aportaciones de trabajo y servicios prestados a la entidad o en función del fin social, que en relación a sus aportaciones al capital social.
- b) Aplicación de los resultados obtenidos de la actividad económica principalmente en función del trabajo aportado y servicio o actividad realizada por las socias y socios o por sus miembros y, en su caso, al fin social objeto de la entidad.
- c) Promoción de la solidaridad interna y con la sociedad que favorezca el compromiso con el desarrollo local, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la cohesión social, la inserción de personas en riesgo de exclusión social, la generación de empleo estable y de calidad, la conciliación de la vida personal, familiar y laboral y la sostenibilidad.
- d) Independencia respecto a los poderes públicos.

¹ Se puede consultar la información acerca del Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Economía Social y Solidaria en <http://unsse.org/es>

² Ley 5/2011, de 29 de marzo, de Economía Social. Se puede consultar en www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2011-5708

Asimismo, el artículo 5 de la ley define de manera clara las tipologías de organizaciones que forman parte del sector de la economía social. Estas son las cooperativas, las mutualidades, las fundaciones y las asociaciones que lleven a cabo actividad económica, las sociedades laborales, las empresas de inserción, los centros especiales de empleo, las cofradías de pescadores, las sociedades agrarias de transformación y las entidades singulares creadas por normas específicas que se rijan por los principios establecidos anteriormente.

En el ámbito específico de la Comunidad Autónoma de Aragón, es reseñable la fuerte presencia e implantación que la Economía Social ha tenido históricamente en el territorio. No es casualidad que existan multitud de organizaciones de economía social con una larga trayectoria que, durante décadas, han sido capaces de mantener su interés social, contribuyendo sosteniblemente al desarrollo económico territorial y construyendo un legado cultural único en nuestra comunidad. Entre otras, se puede destacar la Fundación Hogar Santa María de Gracia, creada en 1430, la Fundación Martín Juan Agustín (1619), la Fundación Capellanía del Rosario (1642), el Sindicato Agrícola de Tarazona (1908) o el Sindicato Agrícola de la Villa de Zuera (1915). También existen organizaciones de gran dimensión en términos de empleo y facturación que se encuentran listadas en el ranking de “Las Empresas más Relevantes de la Economía Social” elaborada por CEPES³ como, por ejemplo, el Grupo Arento, el Grupo ArcoIris, la Cooperativa Virgen de la Oliva, Cereales Teruel, o Pastores Grupo Cooperativo.

Asimismo, la importancia de la Economía Social en nuestro territorio se refleja en que, como señala CEPES-Aragón (Asociación de Economía Social de Aragón), “Aragón es una de las regiones mejor organizadas y estructuradas del territorio estatal respecto a otras regiones de España, ya que cuenta con al menos una organización representativa de cada una de las entidades que la integran”. En total, existen en Aragón 12 plataformas cuyo principal objetivo es la representación y defensa de los intereses de las distintas familias de la economía social⁴. Estas son AREI (Asociación Aragonesa de Empresas de Inserción); ASER Aragón (Asociación Aragonesa de Cooperativas y Sociedades); CAA (Cooperativas Agro-alimentarias de Aragón); CERMI Aragón (Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad); Consejo Aragonés de Fundaciones; Coordinadora Aragonesa de Voluntariado; FAS (Federación Aragonesa de Solidaridad); PADIS (Patronal Aragonesa de la Discapacidad); Plataforma de Voluntariado de Aragón; REAS Aragón (Red de Economía Alternativa y Solidaria de Aragón); Red EAPN Aragón (Red Aragonesa de

³ Se puede consultar el ranking en el enlace www.cepes.es/social/ranking

⁴ Para un análisis detallado de cada una de las plataformas representativas de la Economía Social en Aragón, véase el Informe de la Economía Social en Aragón, 2015)

Entidades Sociales para la Inclusión); y UCEA (Unión de Cooperativas de Enseñanza de Aragón).

Basándonos en los contenidos de la Ley 5/2011 de Economía Social, así como en la conceptualización y clasificación de la economía social realizada por CIRIEC (Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa), y atendiendo a las especificidades de Aragón, se propone la siguiente delimitación del sector de la Economía Social en nuestro territorio:

Operadores de la Economía Social por sector institucional. ESA 2010 (European System of National and Regional Accounts)

ESA 2010 SECTOR INSTITUCIONAL		ORGANIZACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL
PRODUCTORES DE MERCADO	Sociedades no financieras (S11)	• Cooperativas (trabajo, agroalimentarias, consumidores, educación, transporte, vivienda, sanidad, sociales, etc.) • Empresas sociales • Otras empresas basadas en la asociación • Otros productores de mercado privados (algunas asociaciones y otras personas jurídicas) • Instituciones sin fines de lucro al servicio de entidades no financieras de la economía social • Sociedades no financieras controladas por la economía social
	Sociedades financieras (S12)	• Cooperativas de crédito • Mutuas de seguros* y mutuas de previsión social • Cooperativas de seguros • Instituciones sin fines de lucro al servicio de entidades no financieras de la economía social
NO MERCADO	Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (S15)	• Asociaciones de acción social** • Fundaciones de acción social ** • Otras instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (culturales, deportivas, etc.)

Fuente: Monzón, J.L. y Chaves, R. (2017): Recent Evolutions of the Social Economy in the European Union. www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-04-17-875-es-n.pdf

(*) Se excluyen las organizaciones de gestión del sistema de seguridad social y, en general, las mutuas en las que pertenencia es obligatoria y aquellas controladas por empresas que no pertenecen a la economía social.

(**) Organizaciones sin fines de lucro que son productores no de mercado, con afiliación y participación voluntarias y autonomía estratégica y operativa, cuyo propósito consiste en cumplir objetivos de bienestar social mediante el suministro de bienes o servicios sociales o preferentes, de forma gratuita o a precios que no son económicamente significativos, a personas o grupos de personas que son vulnerables o están excluidas socialmente o en riesgo de exclusión. Estas organizaciones conforman el tercer sector de acción social, que, evidentemente, forma parte de la economía social.

Esta es la delimitación empleada para los estudios e informes de la Cátedra Cooperativas y Economía Social Caja Rural de Teruel, si bien debemos señalar algunos matices. En primer lugar, debido a la situación geográfica de Aragón, las cofradías de pescadores quedan fuera del sector de la economía social aragonesa. Por otro lado, las mutuas no se analizan de manera específica en este estudio, ya que en Aragón existe una única entidad de este tipo. Por último, la delimitación presentada en los informes sobre la Economía Social elaborados desde la Cátedra Cooperativas y Economía Social no excluye de su análisis otros conceptos y realidades afines a la Economía Social, que de hecho están actualmente en la agenda política y académica europea e internacional, como son la innovación social, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, emprendimiento social o economía solidaria, entre otros (Chaves y Monzón, 2018). De hecho, como se detalla a continuación, el presente informe dedica un capítulo a analizar las experiencias emergentes de economía circular desde una perspectiva aragonesa.

3. Metodología y fuentes de información

El informe utiliza distintas fuentes para recopilar los datos, dependiendo de cada una de las familias de la economía social que se analizan, ya que Aragón no dispone de un organismo o fuente de información que aglutine el conjunto de datos estadísticos de todas las familias de la Economía Social. De esta forma, los datos empleados en el informe se han obtenido en un marco de colaboración entre la universidad, la Administración Pública y las propias entidades y plataformas de la Economía Social aragonesa. La siguiente tabla recoge las principales fuentes de información utilizadas para cada una de las familias sectoriales de la Economía Social aragonesa, así como la finalidad de las mismas.

Debe mencionarse que existen dificultades para realizar un análisis temporal homogéneo de todas las familias de la Economía Social aragonesa, ya que en algunos casos no se ha podido obtener información para los mismos periodos temporales. Esto es particularmente llamativo en las estadísticas proporcionadas por la AEAT (Agencia Estatal de Administración Tributaria). Estas estadísticas son fundamentales para ofrecer un estudio detallado y riguroso sobre diversas familias sectoriales como cooperativas, sociedades laborales, asociaciones y fundaciones, pero también acarrea cierta problemática. En este sentido, los datos abarcan hasta 2018, ya que a fecha de publicación de este informe (noviembre de 2020) todavía no se dispone de los datos de 2019.

Fuentes de información por tipo de familia sectorial de la Economía Social y finalidad principal

Familia sectorial	Fuente estadística	Finalidad principal
Cooperativas	AEAT Agencia Estatal de Administración Tributaria	Análisis del número de entidades y características; empleo; evolución económica
	Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social	Análisis del número de entidades y características
	INAEM Instituto Aragonés de Empleo	Análisis del número de entidades y características
Sociedades Laborales	AEAT Agencia Estatal de Administración Tributaria	Análisis del empleo y evolución económica
	Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social	Análisis del número de entidades y características
Centros Especiales de Empleo	INAEM Instituto Aragonés de Empleo	Análisis del número de entidades y características; empleo; evolución económica
Empresas de Inserción	AREI Asociación Aragonesa de Empresas de Inserción	Análisis del número de entidades y características; empleo; evolución económica
Asociaciones	AEAT Agencia Estatal de Administración Tributaria	Análisis del empleo y evolución económica
	Registro General de Asociaciones de la Comunidad Autónoma de Aragón	Análisis del número de entidades y características
Fundaciones	AEAT Agencia Estatal de Administración Tributaria	Análisis del empleo y evolución económica
	Registro de Fundaciones de la Comunidad Autónoma de Aragón	Análisis del número de entidades y características
Sociedades Agrarias de Transformación	Registro de Sociedades Agrarias de Transformación de la Comunidad Autónoma de Aragón	Análisis del número de entidades y características; empleo; evolución económica

Fuente: elaboración propia

4. Estructura del informe

La estructura central del informe se ha mantenido con respecto a años anteriores. En este sentido, a partir de la Ley 5/2011 de Economía Social en España y la delimitación de la economía social realizada para Aragón, se dedica un capítulo para cada una de las siguientes organizaciones: Sociedades Cooperativas, Sociedades Laborales, Centros Especiales de Empleo, Empresas de Inserción, Asociaciones, Fundaciones y Sociedades Agrarias de Transformación.

Por otra parte, el informe incluye tres monográficos sobre aspectos de particular relevancia y actualidad en el ámbito de la Economía Social, que además han sido elaborados por expertos en sus correspondientes campos de conocimiento. El primer monográfico, “Economía Circular y el papel de la Economía Social en su implementación”, trata el concepto de economía circular, así como su origen y aplicación, ahondando en los avances a nivel europeo, estatal y aragonés. El segundo monográfico, “La Economía Social como paradigma del bienestar: Utilidad, valores y compromisos en las asociaciones turolenses del tercer sector social”, aborda diversas experiencias relevantes en el ámbito de la Economía Social turolense. El tercer monográfico, “La política de la Economía Social en la era Covid-19”, analiza las nuevas políticas y pactos que se están generando tras la crisis de la Covid-19 y que implican a la economía social.

Asimismo, se dedica una sección del informe a poner en valor experiencias y personas relevantes de la economía social. En esta edición se presentan el caso de Tiebel Sociedad Cooperativa y el homenaje a D. Felipe Gómez de Valenzuela. Tiebel ha sido escogida por su importancia como empresa de iniciativa social orientada a la prestación de servicios a la comunidad, con el objetivo de generar puestos de trabajo preferentemente para la mujer. El reconocimiento a D. Felipe Gómez de Valenzuela responde no sólo a su gran trayectoria en el ámbito del cooperativismo y asociacionismo agroalimentario, sino también a su papel fundamental en la coordinación y representación del sector de la Economía Social aragonesa.

La parte final se dedica a recoger las principales conclusiones del informe y a presentar un análisis global sobre la situación y evolución del sector de la Economía Social en Aragón.

5. Conclusiones

El presente estudio tiene como finalidad presentar estadísticas de cada una de las familias de la Economía Social aragonesa sobre tres variables (número de entidades, empleo y situación económica), principalmente para el año 2019, aunque en la medida de lo posible se ha tratado de abarcar un periodo temporal más amplio de cuatro años. A continuación, se presenta un breve resumen del estudio realizado sobre cada una de las familias de la Economía Social, así como un análisis global para el conjunto del sector en Aragón.

Como se señalaba con mayor detalle en el apartado de metodología del informe, deben destacarse dos cambios metodológicos con respecto a informes anteriores, que han sido incluidos con el objetivo de enriquecer la calidad y precisión del presente estudio. En primer lugar, los datos de la AEAT incluyen una serie corregida que abarca el periodo temporal 2016-2018. Dichos datos comprenden la “última foto del contribuyente”, es decir, la última declaración presentada y comprobada por la AEAT y que, por tanto, corrige errores, desvíos y omisiones previas. Así, los datos de la AEAT de esta edición del informe no son estrictamente comparables con los de informes anteriores. En segundo lugar, en este informe la cifra de asociaciones activas incluye el número de asociaciones de nueva creación y de asociaciones que han comunicado algún signo de actividad al Registro (entre otros, cambio de domicilio, modificación de estatutos, solicitud de certificados, renovación de la Junta, etc.) únicamente en el año de referencia. Por tanto, no se presentan de forma acumulativa como en informes anteriores.

Tendencias individualizadas de las familias de la Economía Social en Aragón

En este primer apartado se realiza un breve repaso de las características y tendencias individualizadas de cada una de las familias organizacionales de la Economía Social aragonesa que se han analizado a lo largo de este informe.

Cooperativas: Las cifras principales sobre las cooperativas aragonesas se han extraído de la información cedida por la delegación aragonesa de la AEAT y, por tanto, abarcan hasta 2018 (excepto el número de entidades), último año del que se dispone de datos a fecha de publicación de este informe. El sector cooperativo aragonés estaba formado en 2019 por 794. El empleo de las cooperativas en 2018 era de casi 6.700 personas. Ello implica una tendencia relativamente positiva durante el periodo 2016-2018, especialmente en términos de empleo. En relación a la contribución de las cooperativas al desarrollo económico del territorio

aragonés, medida a través del Valor Añadido Bruto, destaca que las cooperativas aragonesas han sido capaces de mantener su capacidad de generación de VAB en los últimos años. En 2018, las cooperativas aragonesas generaron un VAB conjunto de más de 150 millones de euros. Por otro lado, a nivel geográfico se observa que el sector cooperativo aragonés tiene una mayor presencia, en términos de empleo, en la provincia de Zaragoza, seguida por la de Huesca y, por último, la de Teruel. Las clases de cooperativa más comunes en nuestro territorio son las agrarias y de trabajo asociado, mientras que, en lo relativo a las actividades económicas que llevan a cabo, destacan las de comercio y hostelería, industrias extractivas y manufactureras, y agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.

Sociedades Laborales: Las estadísticas del Ministerio de Trabajo y Economía Social señalan que en el año 2019 existían en Aragón unas 300 sociedades laborales, que daban empleo directo a cerca de 1.500 personas. Ello supone una ligera disminución en el número de estas entidades, aunque los niveles de empleo sí se han mantenido con respecto al año anterior. En cualquier caso, en términos históricos, viene produciéndose una clara tendencia negativa en la evolución de las sociedades laborales aragonesas. La forma jurídica mayoritaria en nuestra comunidad autónoma es la sociedad limitada laboral, frente a la sociedad anónima laboral que representa un porcentaje minoritario. El mayor número de sociedades laborales aragonesas y empleos se localiza en la provincia de Zaragoza. Por otra parte, estas entidades concentran su actividad económica fundamentalmente en los sectores del comercio y hostelería y de las industrias extractivas y manufacturera. En lo relativo a los principales indicadores económico-financieros de estas entidades, se observa que se han mantenido relativamente estables entre 2016 y 2018, sin experimentar una evolución demasiado negativa. Ello se observa en el VAB generado por estas entidades, que sufre una caída significativa entre 2016 y 2017, para después recuperarse con un leve repunte en el año 2018. Así, se puede destacar el importante papel de las sociedades laborales en el desarrollo económico territorial. Resultará fundamental por tanto seguir de cerca la evolución futura de los principales indicadores de empleo y económicos de las sociedades laborales, un agente fundamental de la economía social aragonesa.

Centros Especiales de Empleo: Este informe se centra en el estudio de los centros especiales de empleo de iniciativa social, ya que son los que forman parte del sector de la Economía Social, a diferencia de los centros especiales de empleo de iniciativa empresarial cuya finalidad reside en el ánimo de lucro. De acuerdo a las estadísticas del Instituto Aragonés de Empleo (INAEM), en el año 2019 existían en Aragón un total de 42 CEE de Economía Social, existiendo así una evolución estable en el número de estas entidades en los últimos años en nuestro territorio. Estas entidades se localizan fundamentalmente en Zaragoza (alrededor

del 75% del total de CEE aragoneses), aunque también realizan una labor fundamental en las provincias de Huesca y Teruel. Por otra parte, aragoneses de Economía Social generaron empleo directo para un total de 2.246 personas en 2019, correspondiendo más del 80% a personas con discapacidad. Estas entidades ocupan sobre todo a personas con discapacidad física (cerca del 50% del empleo total) y personas con discapacidad intelectual (con una representación del 40%). También es reseñable la evolución positiva experimentada por el empleo en los CEE aragoneses, con incrementos anuales significativos, especialmente en el empleo de personas con discapacidad, en todos los años del periodo 2016-2019. De hecho, en 2019, estas entidades han generado 108 nuevos empleos. Finalmente, es reseñable que los CEE aragoneses se dedican a una amplia variedad de actividades económicas, destacando fundamentalmente las de industria, comercio, jardinería y otros servicios de diversa índole.

Empresas de Inserción: En el año 2019 existían un total de 16 empresas de inserción en la Comunidad Autónoma de Aragón, suponiendo un aumento sensible en el número de estas entidades con respecto a años anteriores. Estas entidades se dedican principalmente al sector servicios, en actividades vinculadas al reciclaje, limpieza, lavandería o mantenimiento, entre otras. Las empresas de inserción aragonesas empleaban a más de 300 personas en 2019, correspondiendo más del 60% a personas inmersas en itinerarios de inserción. Estas cifras suponen un incremento continuado en el empleo generado por estas entidades en Aragón en los últimos años. El perfil de los trabajadores de inserción es amplio, aunque son mayoritarios los perceptores de rentas mínimas y las personas procedentes de servicios de prevención e inserción social. También destaca una mejoría sensible en los últimos años en cuanto al número de trabajadores de inserción incorporados al mercado laboral ordinario. Por otra parte, diversos indicadores socio-económicos reflejan no sólo el importante impacto socio-económico de las empresas de inserción, sino también la repercusión positiva que tiene su actividad en las arcas públicas. Además, la facturación por venta de productos y servicios se ha incrementado en los últimos años, mientras que las subvenciones siguen representando una parte minoritaria de los ingresos de estas entidades. Todo ello pone en relieve la importante contribución de estas entidades a la integración de personas en situación o riesgo de exclusión social en estos últimos años marcados por el incremento de las desigualdades y la exclusión social de segmentos cada vez más amplios y heterogéneos de la sociedad.

Asociaciones: De acuerdo con las estimaciones realizadas por los registros provinciales de asociaciones de la Comunidad Autónoma de Aragón, en el año 2019 existían en Aragón cerca de 2.700 asociaciones activas. No obstante, esta cifra debe interpretarse con cautela, en tanto que es proporcionada por los Registros provinciales como una aproximación que incluye el número de

asociaciones de nueva creación en el año de referencia y el número de asociaciones que han comunicado algún signo de actividad al Registro durante dicho año (entre otros, cambio de domicilio, modificación de estatutos, solicitud de certificados, renovación de la Junta, etc.). De hecho, los propios Registros provinciales reconocen que el número de asociaciones activas en Aragón sería en realidad significativamente superior al aquí presentado. Por otro lado, durante 2019 se crearon más de 470 asociaciones, lo que denota un notable dinamismo de este sector en Aragón. Las asociaciones aragonesas se dedican fundamentalmente a fines vinculados a la cultura y ocio, siendo también relevantes otras actividades relacionadas con la ley, defensa y política, la educación e investigación, o los servicios cívicos y sociales, entre otros. A partir de la información cedida por la AEAT, también se ha podido analizar la evolución del empleo y económico-financiera de estas entidades. Debe señalarse que esta información abarca hasta 2018, último año del que la AEAT dispone de datos a fecha de publicación del informe. Además, incluye una muestra estable de unas 740 asociaciones que presentaron la declaración del impuesto de sociedades (no todas las asociaciones están obligadas a hacerlo). Señalados estos matices, las asociaciones aragonesas generaron empleo directo para cerca de 3.300 personas en 2018, existiendo además una evolución positiva en los últimos años. Además, contribuyeron a la economía aragonesa con la generación de un VAB cifrado en cerca de 90 millones de euros, existiendo también una evolución positiva de este indicador.

Fundaciones: De acuerdo con las estadísticas del Registro de Fundaciones de Aragón, En el año 2019 existían un total de 532 fundaciones activas en nuestra comunidad autónoma. Ello supone un aumento ligero en el número de fundaciones activas desde 2016. En cuanto al perfil mayoritario de estas entidades, se puede señalar que las fundaciones aragonesas son promovidas mayoritariamente por personas físicas o entidades privadas, son creadas generalmente con una dotación de 30.000 euros (mínimo legalmente exigido) y su ámbito de actuación es principalmente autonómico o nacional. Asimismo, el sector fundacional aragonés se distribuye en una amplia variedad de actividades, entre las que destacan principalmente las relacionadas con los servicios sociales y con la educación, investigación y formación. Por otra parte, las estadísticas de la AEAT ofrecen información sobre el empleo y actividad económica que abarca hasta 2018 (último año del que la AEAT dispone de datos a fecha de publicación del informe) y que incluye una muestra de alrededor de 300 fundaciones que presentaron la declaración del impuesto de sociedades en el año correspondiente (no todas las fundaciones están obligadas a hacerlo). Con estos matices, se puede señalar que las fundaciones aragonesas empleaban a más de 5.600 personas en el año 2018, lo que supone un aumento continuado desde 2016. En lo relativo a los principales indicadores económico-financieros analizados, destaca la positiva evolución experimentada en los últimos años por el Valor Añadido Bruto

generado por el conjunto de fundaciones, ya que ha aumentado hasta alcanzar los cerca de 170 millones de euros en el último año disponible 2018.

Sociedades Agrarias de Transformación: La información cedida por el Registro de Sociedades Agrarias de Transformación de la Comunidad Autónoma de Aragón nos permite señalar que estas entidades se erigen como actores relevantes del cooperativismo y asociacionismo agrario aragonés, con una implantación notoria en nuestro territorio. En este sentido, en el año 2019, el sector aragonés de las SAT se componía de un total de cerca de 700 entidades y más de 13.000 socios. Ello supone un leve repunte positivo en el número de SAT inscritas en el Registro aragonés y en el número de socios, que contrasta con la tendencia ligeramente negativa que venía produciéndose en Aragón desde 2015, y que además se había acentuado en el año 2018. En relación a la distribución geográfica de las SAT aragonesas, como es lógico, éstas se concentran en buena parte en la provincia de Zaragoza (un 60%). No obstante, se observa también la importancia de estas entidades en los medios rurales de las provincias de Huesca y Teruel, donde están localizadas alrededor del 40% del total de organizaciones. Además, la dimensión de las SAT oscenses es notablemente superior al de las otras provincias, contabilizando un tamaño medio de 26 socios.

Análisis global del sector de la Economía Social en Aragón

A continuación, se trata de presentar un análisis global para el conjunto del sector de la Economía Social en Aragón, analizando el número de entidades, el empleo generado y la contribución económica en el territorio.

Debe señalarse que existen dificultades metodológicas derivadas de que no se han podido obtener datos totalmente precisos, completos y homogéneos sobre el conjunto de entidades aragonesas de Economía Social. Ello dificulta en última instancia el poder realizar una valoración global y un análisis totalmente homogéneo que aúnen de manera precisa el cómputo global de entidades, empleos y valor añadido bruto generado por el conjunto de la economía social aragonesa. Entre las principales dificultades metodológicas que se han encontrado a la hora de elaborar el informe, destacamos las siguientes:

- No se han podido obtener datos totalmente precisos para el análisis de determinadas variables sobre algunas familias de la Economía Social aragonesa. Por ejemplo, en el caso del número de asociaciones activas existentes en Aragón, se ha utilizado una estimación realizada por los Registros provinciales de asociaciones en Aragón. La información que proporcionan los Registros oficiales también tiende a ofrecer a veces datos

desactualizados y poco precisos, debido a la falta de informatización de las bases de datos y la consecuente dificultad para explotarlas, entre otras cuestiones.

- No se han podido obtener datos completos para las tres variables de estudio (número de entidades, empleo y contribución económica) sobre algunas familias de la Economía Social aragonesa. Por ejemplo, en el caso de sociedades agrarias de transformación, sólo se han podido obtener datos del Registro aragonés sobre el número de entidades.
- No siempre se ha podido disponer de un horizonte temporal homogéneo para el análisis del conjunto de entidades de la Economía Social aragonesa. Por ejemplo, mientras la mayoría de fuentes de información utilizadas proporcionan datos del año 2019, las estadísticas de la Agencia Tributaria sólo abarcan hasta 2018, último año disponible a fecha de publicación del presente informe (noviembre de 2020).
- Existen divergencias en las metodologías empleadas y disparidad en los datos proporcionados por distintas fuentes de información sobre las mismas variables de estudio. Por ejemplo, los datos que proporcionan sobre cooperativas el Ministerio de Trabajo y Economía Social, el Registro de Cooperativas de Aragón y la Agencia Tributaria difieren sustancialmente. Esta es una problemática que aparece sistemáticamente a la hora de analizar diferentes familias de la Economía Social.

Si bien las cifras presentadas deben interpretarse con cautela debido a las dificultades metodológicas señaladas, no cabe duda de que el informe proporciona una imagen fiel y rigurosa sobre las características, dimensión y evolución del sector de la Economía Social en la Comunidad Autónoma de Aragón.

La primera tabla recoge los datos disponibles sobre el número total de organizaciones que componen el sector de la Economía Social en la Comunidad Autónoma de Aragón.

Deben señalarse algunas cautelas. La cifra del número de cooperativas en 2019 hace referencia al año 2018 ya que, a fecha de publicación del informe, la AEAT todavía no dispone de los datos de este último año. Por otro lado, la cifra de asociaciones activas es una estimación aproximada ofrecida por los Registros provinciales de asociaciones, que tiene en cuenta las asociaciones que han comunicado algún signo de actividad al Registro durante dicho año (entre otros, cambio de domicilio, modificación de estatutos, solicitud de certificados, renovación de la Junta, etc.). Finalmente, el número de SAT ha sido obtenido del Registro de Sociedades Agrarias de Transformación de Aragón y, por tanto, la

cifra puede estar sobredimensionada, ya que las organizaciones no están obligadas a darse de baja del registro cuando cesa su actividad.

Número de entidades de la Economía Social en Aragón

	2016	2017	2018	2019
Cooperativas ¹	974	969	855	794
Sociedades Laborales ²	360	338	322	301
Centros Especiales de Empleo ³	42	42	42	42
Empresas de Inserción ⁴	9	10	13	16
Asociaciones (activas) ⁵	1.861	2.038	2.433	2.683
Fundaciones (activas) ⁶	521	526	534	532
Sociedades Agrarias de Transformación ⁷	707	702	696	698
Total organizaciones Economía Social	4.474	4.625	4.895	5.066
Total empresas en Aragón (activas) ⁸	90.325	90.903	91.493	91.114
Representatividad	4,95%	5,09%	5,35%	5,56%

Fuente: elaboración propia

¹ Datos obtenidos de la AEAT—Agencia Estatal de Administración Tributaria

² Datos obtenidos del Ministerio de Trabajo y Economía Social

³ Datos obtenidos del INAEM—Instituto Aragonés de Empleo. Quedan excluidos los centros especiales de empleo con ánimo de lucro, al no formar parte del sector de la Economía Social.

⁴ Datos obtenidos de INAEM y AREI—Asociación Aragonesa de Empresas de Inserción

⁵ Datos obtenidos de los Registros de Asociaciones de Huesca, Teruel y Zaragoza.

⁶ Datos obtenidos del Registro de Fundaciones de Aragón

⁷ Datos obtenidos del Registro de Sociedades Agrarias de Transformación de Aragón

⁸ Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística (INE); Explotación estadística del directorio central de empresas, DIRCE.

* El dato de 2019 sobre el número de cooperativas hace referencia al año 2018 ya que, a fecha de publicación del informe, la AEAT todavía no dispone de los datos de 2018.

Señalados estos matices, en la tabla se puede apreciar que el sector de la Economía Social en Aragón estaba compuesto en 2019 por más de 5.000 organizaciones. Además, se observa una clara evolución positiva en los últimos cuatro años, con incrementos significativos y continuados en todos los periodos. De esta forma, el sector de la Economía Social representa alrededor del 5,56% del total de empresas existentes en la Comunidad Autónoma de Aragón.

La siguiente tabla muestra la evolución del empleo de la Economía Social en Aragón. Nuevamente, deben señalarse dos precauciones importantes a la hora de interpretar los datos. En primer lugar, las cifras de empleo de 2019 de cooperativas, asociaciones y fundaciones hacen referencia al año 2018 ya que, a fecha de publicación del informe, la AEAT todavía no dispone de información para este último año. En segundo lugar, no se han podido obtener datos de empleo para el conjunto del sector de la Economía Social aragonesa. En concreto, la cifra de empleo presentada hace referencia a una muestra del 43% del total de entidades. Ello se debe fundamentalmente a que no existen datos de empleo para

las sociedades agrarias de transformación. Además, en el caso de asociaciones y fundaciones, los datos de empleo hacen referencia a las entidades que presentaron la declaración del impuesto de sociedades en el año correspondiente, debiéndose recordar que no todas ellas están obligadas a realizar dicha declaración (para una explicación detallada, véase el capítulo de asociaciones del informe). En concreto, sobre asociaciones, se dispone de información de empleo para una muestra estable a lo largo del periodo que oscila las 740 entidades. En el caso de fundaciones, la muestra oscila las 300 entidades durante el periodo.

Empleo de la Economía Social en Aragón

	2016	2017	2018	2019
Cooperativas ¹	6.509	6.714	6.676	6.676 *
Sociedades Laborales ²	1.574	1.506	1.469	1.472
Centros Especiales de Empleo ³	1.952	2.043	2.138	2.246
Empresas de Inserción ⁴	273	321	297	309
Asociaciones (activas) ¹	2.703	3.058	3.292	3.292 *
Fundaciones (activas) ¹	5.139	5.241	5.628	5.628 *
Sociedades Agrarias de Transformación	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Total Empleo de la Economía Social	18.150	18.883	19.500	19.623
Total Empleo en Aragón ⁵	560.800	565.700	577.000	591.200
Representatividad	3,24%	3,34%	3,38%	3,32%

Fuente: elaboración propia

¹ Datos obtenidos de la AEAT—Agencia Estatal de Administración Tributaria

² Datos obtenidos del Ministerio de Trabajo y Economía Social

³ Datos obtenidos del INAEM—Instituto Aragonés de Empleo. Quedan excluidos los centros especiales de empleo con ánimo de lucro, al no formar parte del sector de la Economía Social.

⁴ Datos obtenidos de AREI—Asociación Aragonesa de Empresas de Inserción

⁵ Datos obtenidos del INE—Instituto Nacional de Estadística

* La cifra de empleo de 2019 de cooperativas, asociaciones y fundaciones hace referencia al año 2018, ya que, a fecha de publicación del informe, la AEAT todavía no dispone de datos de 2019.

n.d.: no disponible

Asumiendo las necesarias precauciones, los datos obtenidos ponen de manifiesto que, en el año 2019, el sector de la Economía Social empleaba directamente a cerca de 20.000 personas en Aragón. Ello representa el 3,3% del empleo total de la Comunidad Autónoma de Aragón. Además, es reseñable la positiva evolución del empleo en la Economía Social durante los últimos cuatro años, con una tasa neta de creación de empleo del 8,1% entre 2016 y 2019. En cuanto a la representatividad del empleo de la Economía Social sobre el empleo total en Aragón, se observa un ligero descenso en 2019. No obstante, ello no se debe a una caída del empleo de la Economía Social aragonesa, sino a que el incremento en el empleo total aragonés ha sido mayor comparativamente.

Respecto a la contribución económica de la Economía Social aragonesa, se muestra información de dos variables: facturación y Valor Añadido Bruto, en tanto que proporcionan una aproximación relevante para comprender cuál es el valor económico de las actividades desarrolladas por las entidades de Economía Social en el territorio aragonés.

En la siguiente tabla se presentan las cifras conjuntas de facturación del sector de la Economía Social en Aragón.

Facturación de la Economía Social en Aragón (euros)

	2016	2017	2018
Cooperativas ¹	2.050.313.836,02	2.137.509.841,46	2.173.812.868,59
Sociedades Laborales ¹	15.105.903,35	15.873.481,49	17.244.583,02
Centros Especiales de Empleo ²	52.101.558	62.712.273	31.680.843
Empresas de Inserción ³	5.513.808	5.745.420	6.255.779
Asociaciones (activas) ¹	95.358.531,90	109.077.014,88	120.576.129,24
Fundaciones (activas) ²	158.311.546,68	181.896.330,90	199.215.998,71
Sociedades Agrarias de Transformación ⁴	n.d.	n.d.	n.d.
Total facturación Economía Social	2.376.705.184	2.512.814.362	2.548.786.202

Fuente: elaboración propia

¹ Datos obtenidos de la AEAT—Agencia Estatal de Administración Tributaria. Quedan excluidas las cooperativas de crédito.

² Datos obtenidos del INAEM—Instituto Aragonés de Empleo. Quedan excluidos los centros especiales de empleo con ánimo de lucro, al no formar parte del sector de la Economía Social.

³ Datos obtenidos de AREI—Asociación Aragonesa de Empresas de Inserción

⁴ Datos obtenidos del Registro de Sociedades Agrarias de Transformación de Aragón

* La cifra de facturación de 2019 de cooperativas, sociedades laborales, asociaciones y fundaciones hace referencia al año 2018, ya que, a fecha de publicación del informe, la AEAT todavía no dispone de datos de 2019.

n.d.: no disponible

Debe señalarse que las cifras de facturación total de la Economía Social aragonesa hacen referencia a una muestra del 39%, incluso algo menor que en el caso del empleo. Ello se debe a que, además del caso de sociedades agrarias de transformación, asociaciones y fundaciones, tampoco se dispone de información sobre esta variable para el conjunto total de sociedades laborales aragonesas. En concreto, no se dispone de información alguna de facturación para las sociedades agrarias de transformación. En el caso de asociaciones y fundaciones, sólo se incluye la muestra de entidades señaladas anteriormente que presentaron la declaración del impuesto de sociedades ante la AEAT. Respecto a las sociedades laborales, sólo se ha podido obtener información de la AEAT para una muestra estable que oscila las 50 entidades durante el periodo de análisis. Debido a estas

dificultades sólo se presenta un análisis entre 2016 y 2018, ya que para el año 2019 sólo se dispone de información de facturación para empresas de inserción.

Dicho esto, en la tabla se puede observar que las entidades de la Economía Social aragonesa generaron una facturación conjunta superior a los 2.500 millones de euros en el año 2018. En términos comparativos, destaca una tendencia positiva moderada entre 2016 y 2018, con un incremento positivo neto en el conjunto del periodo.

La siguiente tabla refleja el Valor Añadido Bruto (VAB) generado por el conjunto de la Economía Social aragonesa.

Valor Añadido Bruto de la Economía Social en Aragón (euros)

	2016	2017	2018
Cooperativas ¹	138.279.462,41	155.861.356,69	150.319.546,23
Sociedades Laborales ¹	5.098.930,43	4.752.549,19	4.780.244,91
Centros Especiales de Empleo	n.d.	n.d.	n.d.
Empresas de Inserción	n.d.	n.d.	n.d.
Asociaciones (activas) ¹	72.503.379,93	85.546.115,30	92.162.074,47
Fundaciones (activas) ¹	137.636.418,78	148.794.870,98	166.918.367,85
Sociedades Agrarias de Transformación	n.d.	n.d.	n.d.
Total VAB de la Economía Social ²	353.518.192	394.954.892	414.180.233
Total VAB de Aragón	31.476.133.000	32.984.398.000	34.096.815.000
Representatividad	1,12%	1,20%	1,21%

Fuente: elaboración propia

¹ Datos obtenidos de la AEAT—Agencia Estatal de Administración Tributaria. Quedan excluidas las cooperativas de crédito.

² Datos obtenidos del Instituto Aragonés de Estadística (INE).

n.d.: no disponible

Debe remarcarse que sólo se dispone de datos para una muestra representativa de cooperativas, sociedades laborales, asociaciones y fundaciones que, conjuntamente, representan el 37% del total de entidades de la Economía Social aragonesa. Ello se debe a que los datos provienen de la AEAT, debiéndose señalar nuevamente las limitaciones antes señaladas. Con estos matices, el sector de la Economía Social generó un VAB total de cerca de 415 millones de euros en 2018. Ello representa algo más del 1,2% del VAB total de Aragón, existiendo una ligera tendencia positiva en este indicador desde 2016.

En conclusión, este informe ofrece una aproximación rigurosa y fiable sobre la dimensión, características y evolución del sector de la Economía Social en la Comunidad Autónoma de Aragón.

Los resultados del informe respaldan claramente que la Economía Social constituye un sector socio-económico fundamental con una amplia presencia e implantación en nuestro territorio. Ello queda reflejado en el elevado número de entidades de Economía Social que operan en Aragón, su distribución en un amplio espectro de sectores y actividades, su capacidad de generación de empleo de calidad, y sus importantes aportaciones al desarrollo económico territorial.

Más allá de las cifras, existen otros factores cualitativos que deben ponerse en valor. Durante la anterior crisis económica iniciada en 2007/2008, la Economía Social aragonesa mostró un claro comportamiento anti-cíclico al mantener el número de empresas en el territorio e incluso lograr tasas de creación de empleo (véase el Informe de la Economía Social en Aragón 2015). Antes de la pandemia COVID-19 todavía perduraban en la economía las repercusiones y ecos de la crisis anterior: desigualdad en la distribución de la renta, la exclusión social de segmentos poblacionales cada vez más amplios, la temporalidad y empeoramiento de las condiciones laborales, o la posición de igualdad de la mujer en el mercado laboral y la sociedad en general. Con todo ello, es necesario reforzar y apoyar las iniciativas de la Economía Social que desde Aragón son una realidad fundamental para entender nuestro tejido empresarial y social.

En este contexto, no cabe duda de que la Economía Social puede jugar un papel fundamental para hacer frente los grandes retos a los que se enfrenta nuestra sociedad. Entre otras cuestiones, la Economía Social aragonesa está realizando una labor esencial abordando la desigualdad en la distribución de la renta, la exclusión social de segmentos poblacionales cada vez más amplios, la temporalidad y empeoramiento de las condiciones laborales, o la posición de igualdad de la mujer en el mercado laboral y la sociedad en general. En este sentido, el estudio demuestra que las entidades de la Economía Social aragonesa promueven el enraizamiento de la economía al territorio, asientan el desarrollo en el ámbito rural, son capaces de generar un empleo de mayor calidad, reflejado especialmente en la menor temporalidad en los puestos de trabajo, y tienden hacia una mayor paridad entre el empleo masculino y femenino. No obstante, se debe seguir profundizando en el análisis de estas y otras variables en futuros estudios para confirmar este comportamiento en periodos temporales más amplios y ante coyunturas económicas diversas.

Por último, cabe señalar que será fundamental continuar examinando durante los próximos años la evolución de la Economía Social en la Comunidad Autónoma de Aragón. Especialmente crucial resultará investigar en futuros estudios, por un lado, cuál es el impacto que está teniendo y tendrá en el futuro la crisis económica, social, y sanitaria generada por la Covid-19 en la Economía Social aragonesa y, sobre todo, cómo estas entidades están respondiendo para atender las

nuevas necesidades y problemáticas extraordinariamente complejas que se están generando en este nuevo escenario.

En este contexto, es relevante destacar que desde CEPES-Aragón (Confederación Empresarial de la Economía Social de Aragón) se ha elaborado un documento con “Propuestas para la reconstrucción social y económica sostenible tras la crisis de la COVID-19”. Este documento se propone que los principios y valores de la Economía social son fundamentales para la reactivación económica y que las entidades de la Economía Social pueden actuar como “palanca de cambio” para la reconstrucción económica y social sostenible.⁵

En el documento de CEPES-Aragón, se pueden destacar tres puntos de propuestas particularmente relevantes:

- Reconstruir el tejido social y económico de Aragón fomentando todos los tipos de empresa y formas de emprendimiento, contando especialmente con la Economía Social que ha demostrado una mayor resistencia a las crisis, generan empleo de calidad y está aportando soluciones a los retos sociales y económicos que plantea la crisis del COVID-19.
- Situar a la Economía Social en el centro las iniciativas para reforzar la estructura productiva de las zonas menos desarrolladas y en transición.
- Generar un desarrollo económico al servicio de las personas.

Estas cuestiones serán fundamentales para guiar el análisis de la futura evolución del sector de la Economía Social en nuestro territorio.

⁵ El documento completo se puede consultar en:
<https://economiasocialaragon.es/noticias/propuestas-para-unareactivacion-economica-de-aragon/>

Noviembre 2020

Cátedra Cooperativas y Economía Social Caja Rural de Teruel



Cátedra Cooperativas
y Economía Social
Universidad Zaragoza

